

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID.—Un mes, 8 rs.—Un trimestre, 22.—Seis meses, 42.
 PROVINCIAS.—Tres meses, 28 rs.—Seis, 54.
 EXTRANJERO.—Tres meses, 60 rs.—Seis, 110.
 HABANA.—Un año, 15 pías: semestre, 8, y trimestre, 4'25.
 Los pedidos de provincias han de hacerse directamente a la Administración de Madrid, con remesa de su importe en libranzas o sellos de franqueo.

ADVERTENCIA.

Rogamos a nuestros suscritores, cuyo abono concluyó el 15 del corriente, se sirvan renovar con anticipación, si no quieren sufrir retraso en el recibo del periódico.

PARTE OFICIAL.

(Gaceta de ayer.)

La Gaceta publica los decretos que tenemos anunciados, declarando cesante a D. José Sánchez Tagle gobernador de la provincia de las Baleares, y nombrando para dicho cargo a D. Félix Coll y Moncasi, oficial de la clase de terceros del ministerio de la Gobernación.

Por el ministerio de Fomento se ha expedido el siguiente decreto:

Artículo 1.º Se deroga el artículo 15 del reglamento provisional para el ingreso en el profesorado público de 15 de Enero de 1870.

Art. 2.º Cuando los tribunales de oposiciones a cátedras crean que las Memorias o programas de los opositores que ocupen primer lugar en las ternas merecen la publicación, atendido su mérito, lo pondrán al ministro de Fomento, el cual podrá concederla a costa del Estado, después de pedir informe a la academia que corresponda.

Art. 3.º Los opositores podrán publicar por su cuenta, antes o después de la oposición, las Memorias o programas que hayan presentado.

Por reales órdenes que publica la Gaceta, se nombran registradores de la propiedad: de Palencia, a D. José Rodríguez Valdallo, abogado fiscal de la audiencia de Burgos; y de Vivero, a D. Segundo Palazuelos Valderrábano, juez de primera instancia cesante.

(Gaceta de hoy.)

Por el ministerio de Gracia y Justicia, en virtud del expediente formado contra el Registrador de la propiedad de Ledesma, de cuarta clase, D. Manuel Gregorio de la Mata, de conformidad con lo propuesto por la Sección de Gracia y Justicia del Consejo de Estado, se le traslada al de igual clase de Priego, de Albacete, vacante por fallecimiento del que lo desempeñaba.

El Sr. Ministro de la Gobernación dice con esta fecha al Gobernador civil de la provincia de Sevilla lo que sigue:

«He dado cuenta a S. M. el rey, de la instancia de doña Carlota González de Mendoza, reclamando dotes del patronato de Pérez de Guzmán; y elevada por V. S. a este ministerio con los documentos que la justifican, y considerando que pretensiones de tal índole sólo pueden formularse en primera instancia ante esta superioridad a virtud de una lamentable confusión de lo que son el patronazgo y el protectorado en las fundaciones benéficas de origen privado, confusión que ofende injusta e innecesariamente los derechos particulares y aumenta con grave daño el trabajo de la Administración central: considerando que sólo al patrono toca decretar las dotes y otorgar ó negar los beneficios de la fundación con estricta sujeción a las reglas de la misma: considerando que el protector vigila la conducta del patrono, le corrige cuando de la ley se aparta, y conoce como en alzada de cuantas reclamaciones se interpongan contra los acuerdos del mismo; y considerando que por esto es de evidente improcedencia acudir a este ministerio en primer término reclamando una dote ó cualquier otro beneficio de una fundación particular, S. M. se ha dignado mandar que se diga a V. S. para su conocimiento y el de la solicitante, y para que ajuste su conducta a la misma doctrina en cuantos casos análogos le ocurran,

FOLLETIN.

PEDRO EL VOLUNTARIO

Novela habanera.

ESCRITA EXPRESAMENTE PARA EL PERIÓDICO

LA INTEGRIDAD NACIONAL,

POR DON PASQUAL DE RIESGO.

(Continuación.)

VI.

El angel de la calle del Inquisidor.

Cuando Tula se apeó de la carreta de su padre, delante de su casa de la calle de la Reina, entrando en ella y cerrándose detrás de la hermosa la puerta de su morada, los dos carruajes, carreta y berlina, se dirigieron a la casa de la calle del Inquisidor, que el lector conoce ya, a la puerta de cuyo zaguan, alumbrado aún, se veía de pie al portero Diego, honrado gallego de toda la confianza de D. Claudio, y que esperaba alerta a sus señores, de vuelta del teatro, á donde sabía que habían asistido.

Todas las ventanas de la casa estaban cerradas, y todas las luces apagadas ya, excepto el gran farol del zaguan, y el quinqué colgante del comedor, que permanecía aún encendido.

De la carreta descendieron por su orden María de Jesús, D. Claudio y Doña Gerónima; de la berlina saltaron Pedro y Sebastian.

—Hasta mañana, buenas noches, descansar; dijo Pedro dando la mano a su tía, a su tío y á Chucha.

—Hasta mañana, Pedro; llévale, Sebastian, que mejor se ve arrastrar que á pie, añadió el buen don Claudio, apretando de nuevo la mano de su sobrino con afecto.

—No, tío; quiero ir á pie, haré ejercicio, me conviene, y además, de aquí á la calle de O'Reilly no hay mas que un paso. Hasta mañana.

LA INTEGRIDAD NACIONAL.

PERIODICO POLITICO Y LITERARIO.

CARTAS DE PARIS.

Paris 19 de Enero de 1871.

Sr. Director de LA INTEGRIDAD NACIONAL.

Ayer 18 de Enero, cumplieron justamente cuatro meses que nos encontramos en esta vasta prisión de hierro, sin poder comunicar con el exterior, y como los habitantes del Arca en el Diluvio; solamente las palomas nos traen alguna noticia, hasta que venga (si es que viene) con el ramo de olivo en el pico, signo de nuestra redención.

El día 18 de Setiembre nos cerraron los prusianos las puertas de París, y el 17 dió principio este diario del sitio que estoy escribiendo sin poder averiguar si es que una sola de mis cartas ha llegado á manos de Vds.

No hemos recibido en París sino los despachos telegráficos escritos en cortas palabras de algunas familias francesas ausentes, por el ingenioso sistema fotográfico y microscópico, que el correo recibe por las palomas correas. De España no sabemos nada más sino lo que meramente dicen los raros periódicos extranjeros que llegan á París.

Las últimas noticias dan la formación de un ministerio bajo la presidencia del pundonoroso y simpático general Serran, hombre de bien y desinteresado, á quien, á pesar de que no siempre hemos estado de acuerdo con su política, nunca hemos tenido valor de combatirlo, conociendo como conocemos su respetabilidad, su patriotismo y sus buenas intenciones.

En cuanto á los demás ministros, hasta que no podamos conocer las circunstancias que los han llevado al poder, y lo que hacen, no podemos juzgarlos.

Harto tenemos que hacer mientras dure este penoso é interminable sitio de París, para transmitir á nuestros lectores las peripicias y la relación más exacta posible de los hechos.

En este período de cuatro terribles meses qué de amarguras no hemos visto, y qué de lágrimas no han corrido con la presencia de tanta sangre noble y generosa derramada; de tanto desastre y tanta ruina en medio de la indiferencia histórica de una parte considerable de este pueblo tan ligero y pueril en otros tiempos?

Muy malos ratos hemos pasado y estamos pasando con las emociones que nos da la vista de tanta desgracia ajena, sin contar con la nuestra y las privaciones de todo género que sufrimos.

Y sin embargo, presentimos que no hemos llegado al cabo sino que más bien hemos alcanzado el período más difícil y más peligroso de esta gigantesca lucha.

Cuestión de vida ó muerte la toma de París para unos y otros beligerantes, será el ataque y la defensa cruel y sangrienta como lo muestra el combate de artillería que no cesa un solo momento.

La irritación que produce en la población el bombardeo y las víctimas y estragos que está haciendo, son iguales acaso al furor que los alemanes manifiestan contra la resistencia de la plaza.

De una y otra parte, esta guerra es una guerra de exterminio y de una y otra parte los medios de destrucción que poseen, la hace más terrible que ha sido ninguna de las que registra la historia.

Los horrores que presenciábamos con el bombardeo parten el alma de dolor; una pobre mujer recibió anteayer en el barrio latino un casco de bomba que dió en su bolsillo, y penetraron en su cuerpo una llave, una caja de tabaco y un porta-monedas.

Pocos minutos después espiró. Un matrimonio joven salía en la misma dirección para firmar una escritura en casa de un notario, y en el umbral de la puerta el hombre recibió un casco de proyectil en

el pecho y quedó muerto. Su joven esposa, desolada, sube á la habitación y halla uno de sus niños, de dos años de edad, hecho trizas y en desorden todos los muebles.

Esta pobre señora se ha vuelto loca del susto. Un joven estudiante que estaba afeitándose en su ventana, perdió un brazo por un proyectil que penetró por el balcon. Como estas se cuentan otras mil desgracias.

Ya tenemos la nota de los muertos y heridos civiles por el bombardeo hasta el día 16.

En la noche del día 16 al 17, el bombardeo no fué tan violento; no cayeron sobre la ciudad sino 489 bombas ó obuses como aquí los llaman.

Los barrios que más han sufrido, son el 5.º y 6.º, y sobre todo el 16.º. El tiro del enemigo no ha variado sensiblemente: continúa dando sobre el jardín de plantas, la Salpêtrière, las Gobelinas, Necker, Montrouge y la Pointe du jour.

Un proyectil ha caído, sin embargo, cerca de la Bastilla en el Arsenal y otro en el barrio de Saint Germain-des-Prés, á pesar de ser el fuego menos violento: varios edificios públicos han recibido bombas.

Los lavaderos, La Salpêtrière, La Pile y 35 propiedades particulares han sufrido fuertemente. Sólo un incendio se ha declarado.

El número de víctimas en este período del 16 al 17 ha sido sólo de 14, y sólo un hombre ha sido muerto.

En el jardín de plantas, á pesar de todas las dificultades de alimentación y bombardeo, se han podido conservar los animales más preciosos. Sólo han muerto una Leona y un Jaguar á causa de la mala alimentación.

Los monjes mueren también en gran número por falta de legumbres frescas.

Después de haber presenciado estos hechos, figúrense Vds. cuál no será nuestra sorpresa al saber que el parlamento que se presentó el día 16 en el puente de Sevres traía la respuesta del general de Moltke á la protesta del Gobierno de la defensa nacional relativa al bombardeo.

Pretende el general en jefe que si han caído algunas bombas por casualidad en los hospitales, son proyectiles perdidos por la niebla, que es difícil saber con exactitud á dónde van á parar; pero se ha observado, añade esta comunicación original, que por la mañana se rectificó el tiro para evitar toda equivocación desgraciada.

Por lo demás, concluye el general, no se han de guardar grandes consideraciones con los franceses que desde el 4 de Setiembre han aprendido á desconocer las leyes de la guerra y los principios humanitarios.

Esto que leemos y que vemos, nos parece una pesadilla, porque hasta ahora la imaginación más ardiente y febril no podría realizar semejante mistificación hecha con una frialdad y una seriedad que sólo podrán comprender los que conozcan á fondo el carácter de los alemanes.

Vemos pasar en el momento que escribimos estas líneas un batallón de la guardia nacional preparado para entrar en campaña, y pasa cantando.

Se nota gran movimiento de tropas y de artillería. Probablemente vamos á asistir á un nuevo combate en las posiciones avanzadas, del cual no esperamos más que de los anteriores, á menos que algún movimiento de los ejércitos de las provincias no venga á apoyarnos.

Los parisienses tienen mucha confianza en que han de llegar muy pronto los ejércitos á socorrernos, y no falta quien diga en los círculos que el general Trochu promete que antes de ocho días presenciaremos un acontecimiento notable y feliz.

Por otro lado corre la voz de que el Gobierno trata de dar reemplaz al general Trochu; pero ¿quién?

El periódico *Le Temps*, que ha sido gran admirador del general Trochu, le invita á que ofrezca su dimisión. Mr. Nefftzer, su director, dice que el general Trochu es un hombre muy honrado y que nadie le puede disputar esta calidad, pero que la honradez es una virtud pasiva, y M. Nefftzer quiere una virtud

activa, sobre todo en política. Concluye el redactor en jefe de *Le Temps*, diciendo que el general más honrado puede ser batido por un bandido, sin que por esto se espanten la historia ni la civilización.

Como siempre, los franceses piden, así en política como en la guerra, que los hombres hagan milagros; pero como ahora no se hacen milagros, no hay hombre de Estado ni de guerra que no sufra de la crítica de ciertos hombres, que sin saber por qué dirigen desgraciadamente la opinión de los demás.

Hoy se dará sepultura al cadáver del joven oficial de marina hijo del almirante Scisset que fué muerto anteayer por la noche en el fuerte de Montrouge, del un casco de bomba que le atravesó de parte á parte en el momento que estaba apuntando una pieza.

Los valientes oficiales de la marina están pagando un tributo oneroso á la muerte durante el sitio. Verdad es que no son menos desgraciados los habitantes, pues las defunciones aumentan en una proporción espantosa y llegan hasta tres mil por semana. Respecto á la semana pasada la progresión es de 400, y sobre la mortandad ordinaria de París en tiempos más felices, llega á la cifra de ¡dos mil!

Los malos alimentos, la temperatura cruda que hemos sufrido y el servicio de la guardia nacional sedentaria, son la causa principal de la mortandad; y cada vez será mayor, pues cada día la escasez aumenta y la calidad de los víveres empeora.

El pan, por ejemplo, es pesado como un plomo y se compone de 30 por 100 de trigo, 20 de avena, 30 de arroz y 20 de centeno.

Desde ayer por la tarde corre la noticia de que el fuerte de Issy, acorralado de proyectiles, está casi desmantelado.

Para reparar estos estragos y conservar la posición, se han mandado fuerzas de este lado y abundancia de ametralladoras.

El general Trochu por otro lado al frente de fuerzas muy considerables, ha salido de la plaza.

La situación debe ser muy grave cuando el gobierno da la proclama siguiente, inserta en el *Diario Oficial*: dice así:

«Ciudadanos! El enemigo mata nuestras mujeres y nuestros niños: nos bombardea día y noche. Cubre de bombas nuestros hospitales. El grito de ¡a las armas! ha salido de todos los pechos. Los que se senten nosotros puedan dar su vida en el campo de batalla, marcharán al enemigo. Los que queden, acemos de mostrarle dignos del heroísmo de sus hermanos, aceptará, en caso necesario los más duros sacrificios. Sufirir y morir, si es necesario: pero ¡vencer!»

Está firmado este documento por todos los miembros del gobierno de la defensa y los ministros, incluso el general Le-Flo, que tenía el mando de las tropas en la ausencia del general Trochu.

Algo de extraño observamos en esta proclama del gobierno y en la forma en que el general Le-Flo anuncia la toma de posesión del mando de las tropas: pero esperaremos para comunicar nuestras dudas á saber con certeza lo que se trata de hacer militarmente con esta nueva salida de la plaza.

La noche del 17 al 18 el bombardeo ha hecho veinte nuevas víctimas, seis muertos y catorce heridos.

El parte militar dice que el fuego de las baterías del Sur ha continuado, aunque menos nutrido que los días precedentes.

Los fuertes, las baterías de Vaugirard y del Point du jour, y sobre todo, el fuerte de Vauves, han tirado sin cesar y con éxito, sobre las baterías prusianas.

El 6.º sector ha apagado los fuegos de la batería *des chalets*. Nogent ha sufrido un fuego vivísimo esta mañana, pero que ha cesado pronto sin causar grandes estragos materiales. Durante la noche la ciudad ha sido bombardeada, y un incendio se ha declarado en el gran mercado de vinos; pero gracias al auxilio de la población se ha apagado al instante.

La emoción que reina en todo París con la salida del general Trochu, y con las noticias que corren de uno y otro lado, es muy grande.

Se esperan grandes acontecimientos, y lo prueba

llamaba su esposa desde niña, no hay que añadirse; en mi casa nada te ha de faltar en tanto que yo tenga un pedazo de pan para Chumba y para mí. Vive y bebe tranquila, negrita; vigila á los demás criados, mucho ojo con todos, y ya sabes que esta casa es la tuya. Aquí todo el mundo te ha de obedecer y considerar, ó verán lo que es un hijo de Pozoblanco cuando se le ajuna el pescado.

—Dios se lo pague á su mersé, señor don Claudio! le había contestado Teresa, besando su mano en señal de cariño y sumisión.

Desde aquel momento, la hija blanca y la madre negra no se volvieron á separar ni un sólo día. Má Teresa, ó Mamá Teresa, ó Madre Teresa, se puso á la cabeza de toda la servidumbre en la nueva casa de los nuevos esposos; ella regañaba á los mulatitos y negritos *criollos* que iban naciendo en la misma casa, los enseñaba á rezar delante de una imagen de Nuestra Señora de Regla y otra de San Benito de Palermo, los dos protectores negros que los negros tienen en el cielo; los lavaba y arreglaba, los hacía dulces y platos *sabrosos*, que los negritos devoraban con delicia; ella cuidaba de que fuera bien fresca la *malaga* y el maíz que se traía para los caballos *criollos*; ella estaba en el orden, limpieza y economía de toda la casa; en el llavero de plata que colgaba de su cintura, estaban las llaves de toda la dependencia de la casa, incluso las de los *escaparates*, cómodas y gabinetes de Chumba y sus hijos; ella era en todo y para todo el descanso y la confianza de aquella á quien llamaba su *hija*, de su esposo y de los hijos que Dios mandó á matrimonio tan feliz.

Má Teresa fué recibiendo uno á uno en sus brazos cuando Dios quiso mandarlos al mundo, á Tula, Chano, Anténico y Chucha; ella los cuidó de niños, los mimó de jóvenes, los regañaba cuando ya eran hombres y mujeres, como si tuvieran aún los mismos dos ó tres años de cuando daba vueltas con ellos sobre una fina estera de China en mitad de la sala principal de la casa.

Má Teresa era la confidente de todos, lo mismo de la madre que de los hijos, consolaba á unos, aconsejaba á otros, reñía á los más discolos, y para su

corazon no había nada más querido que aquellos seres á quienes miraba como á su verdadera familia.

Vestía siempre con los *desechos de su hija Chumba*, y como las señoras en la Habana dan á sus criadas predilectas sus vestidos casi nuevos, para que se engalanasen con ellos, resultaba que Má Teresa usaba siempre ropas buenas, lujosas, realizadas con las prendas que solían regalarla D. Claudio, Chumba y los muchachos, ya en días de Santos, ya en los aguinaldos de Reyes, ya con motivo de cualquier fausto suceso que ocurriera en la familia.

Llamando doña Gerónima á su *criandera* Má Teresa, en abreviatura de *Mamá Teresa*, acostumbró á D. Claudio á llamar también *Má Teresa* á la *rechoncha* negra, y *Má Teresa* la llamaron más tarde sus hijos, y *Má Teresa* la llamó el portero blanco, el cobero blanco también, el caletero negro, todos los otros criados de la casa, libres ó esclavos, y los negritos y mulatitos que iban viniendo al mundo en aquel Paraíso de la calle del Inquisidor.

Tal era la negra de sesenta años, fuerte y fresca aún, que salió á recibir á D. Claudio, Chumba y Chucha, á sentirlos volver del gran teatro de Tacón, y que se adelantó á ellos apresuradamente.

—¡Gracia á Dios que han llegado! dijo dando una chupada á un magnífico tabaco de la Vuelta-Abajo que tenía en la boca; miren que es muy tarde, y que han dao las doce ya. ¡Ave-María Purísima! Yo no sé en qué piensa ese Pancho Martí, que hace las funciones tan laigas? Pues él bien temprano tiene que ir á la pescadería á vender su pescado. Yo no puedo atinar cómo lo hace.

—Vamos, Má Teresa, punto en boca, y vamos á tomar el piscovavis, que tengo sueño, dijo D. Claudio.

—Cuando quieras, hijitos, que listo está todo. Poi cielo que hoy he traído de *La Dominica* unas galletitas inglesas de primer orden, y una mantequilla de Pé y Pé y doble u, y pilita.

—Pues ¡al avío, y en marchal! ¡Al comedor, repitid D. Claudio!

PUERTOS DE SUSCRICION.

MADRID.—Redacción y Administración, calle de San Gregorio, 23 y 25, principal, y en las librerías de la Victoria, pasaje de Marhe, Durán, Leocadio Lopez, San Martín, Universal, Baylli Bailliere.

BARCELONA.—Almacén de papel de D. José Arfufat Sabradell.

HABANA.—Tánago y Villa, Habana, 126.

Se admiten anuncios y comunicados á precios convencionales.

DIA 20.

Desde el día de ayer 19 rige el decreto promulgado por el gobierno limitando la ración de pan por individuo á 300 gramos, y los panaderos no podrán servir esta triste colación sino á las personas que presenten su carta de alimentación. Considerando que este pan apenas tiene 30 por 100 de harina de trigo como hemos dicho, la ración es no sólo corta, sino pesada y de difícil digestión.

La situación crítica de la defensa queda explicada con esta disposición extrema que se acaba de tomar.

Ahora tiene la palabra el cañon y antes de pocos días se habrá decidido de la suerte de París.

Desde el amanecer de ayer 19 han empeñado una acción formidable las tropas de la plaza, y á las diez de la mañana ocupaban las alturas de Montrout, Buzenval y la Bergerie.

El parte del Monte Valeriano dice así.

«Concentración muy difícil y laboriosa durante una noche oscura. Atraso de dos horas de la columna derecha.

«Su cabeza se pone en línea en este momento. Maitons, Bearn, Armondand y Pozzo di Borgo, han sido inmediatamente ocupados.

«Largo y vivo combate alrededor del reduto de Montrout. Somos dueños de él. La columna Beallamar ha ocupado la casa del cura y penetrado por una brecha en el parque de Buzenval. Tenemos el punto 112 y la meseta 155, el palacio y las alturas de Buzenval. Va á atacar la casa Craon la columna de la derecha; el general Ducrot sostiene un vivo combate en las alturas de la Jochere. Todo va bien hasta ahora.»

Otro parte. «Montreut, ocupado por nosotros á las diez. No oímos el ruido del cañon prusiano: el fuego de fusilería es muy vivo: una espesa neblina oculta las diferentes fases de la batalla. Los oficiales que llevan las órdenes, encuentran con dificultad las tropas.»

A las siete de la tarde otro parte dice:

«La batalla está empeñada más allá del Monte Valeriano y dura desde esta mañana. La acción se extiende desde Montrout á la izquierda, hasta la calle de Saint Cloud á la derecha. Tres cuerpos de ejército compuestos de cien mil hombres, y provistos de poderosa artillería, están á las manos con el enemigo. Hemos atacado la meseta de la Bergerie en Garches; y baton, hace algunas horas, al palacio de Buzenval. Las tropas muestran intrepidez y se baton sólidamente. A las nueve y media de la noche otro parte dice que la acción, felizmente principiada, no ha dado el resultado que se esperaba. Los prusianos, sorprendidos por la mañana, se han reforzado por la tarde, y por un movimiento de conversión, apoyado en su artillería superior, han caído sobre los franceses y se han retirado estos de las alturas que ocupaban.

Mañana daré otros detalles.

(Se continuará.)

MADRID 30 DE ENERO DE 1871.

PARÍS.—TROCHU.—FRANCIA.

I.

«¡Que la paz venga pronto!» Con esta exclamación termina el emperador de Alemania el telegrama con que comunica a su esposa la capitulación del ejército de París. Y la paz no puede hacerse esperar mucho tiempo: París era Francia, y París ha sucumbido después de cuatro meses de titánicos esfuerzos, y verificada la rendición de París, la resistencia de Francia es de todo punto imposible.

Nunca se ha hallado Francia en situación tan precaria como la actual: pasado el imperio de los cien días, después de la derrota de Waterloo, Napoleón deseaba todavía batirse y creía contar con elementos para vencer: la Cámara rompió la espada de Napoleón, pero la Francia podía confiar en la amistad que unía a la familia de Luis XVI con los soberanos de las naciones vencedoras. Entonces el horizonte estaba despejado, hoy está oscuro: en 1814 la restauración había de suceder al imperio; en 1871, después de la república, nadie puede prever lo que vendrá.

No es este el momento de afirmar con Mr. Otway, que la provocación partió del Gabinete de Berlín y que el de las Tullerías fué fatalmente arrastrado a declarar la guerra; no es este el momento de reproducir contra el segundo imperio cargos severos por los vicios de su administración, ni de acusar al César y a sus generales porque no conocían ni las fuerzas enemigas, ni sus propias fuerzas; no es este, en fin, el momento de censurar la ciega confianza de aquel y la ineptia criminal de estos, ni de señalar el favoritismo que presidió a los nombramientos de los jefes, como una de las causas principales de la derrota.

Después de los primeros desastres, después de las jornadas de Wisemburgo, Wertz y Forbach, cuando Francia conservaba todas sus fortalezas y la mayor parte de sus ejércitos, el emperador Napoleón hubiera podido obtener la paz en condiciones relativamente favorables. Pero la paz habría redundado en desprestigio para el soberano que la firmara, y los intereses nacionales fueron postpuestos a los intereses dinásticos, y la lucha lejos de terminar tomó proporciones todavía más gigantescas.

Era preciso rehabilitarse a los ojos de Europa con un brillante hecho de armas: Bonaparte consintió en recibir en Metz al veterano de las guerras de África, al noble Changarnier, y en dar un mando en Chalons al militar mejor reputado de Francia, al valeroso Trochu, que con tanta injusticia relegara cien veces al olvido. Mientras tanto, el emperador se replegó por su brillante retirada a Nancy y se replegó al campamento de Chalons, donde se le reunieron a poco los cuerpos que mandaban los generales De Failly y Douay.

El César, después de haber entregado al mariscal Bazaine el mando del ejército del Rhin, se reunió en Chalons con Mac-Mahon, y sólo pudo servir de obstáculo a la realización de los planes que convenía adoptar y de las operaciones militares que era preciso emprender.

Mac-Mahon podía defender en buenas condiciones la línea del Marne, y replegarse hacia París si no lograba detener a los invasores, ó dejar á estos el camino de la capital expedito y dirigirse hacia Mezieres para tratar de reunirse con Bazaine y oponer de este modo a los prusianos un ejército de cerca de trescientos mil hombres.

El primer proyecto era menos seductor, pero ofrecía resultados más positivos, puesto que hacía imposible el cerco de París, ó por lo menos dejaba fuerzas numerosas, regulares y disciplinadas que pudieran servir de base al armamento nacional. Si las tropas reunidas más tarde en el Loire, en Borgoña y en el Norte hubieran podido apoyarse en un ejército como el que fué a Sedan, los esfuerzos de Trochu no hubieran sido estériles y las líneas de los sitiadores habrían quedado rotas mil veces. Se quiso ir a Sedan porque el César temía entrar en París envuelto en su impopularidad, y nuestros lectores saben demasiado que en Sedan, Francia fué sacrificada una vez más a la dinastía, porque cien mil hombres se abren siempre paso, cuando el enemigo no tiene levantasdas, como delante de París y de Metz, fortificaciones que protejan sus movimientos, á menos que no se trate de esaltar la compasión del vencedor hacia el hijo, entregándole humildemente la espada que cinera el padre.

Después de este nuevo descalabro el imperio no tenía fuerzas para sostenerse y había de caer. Para salvar la dinastía era preciso fiar sus intereses á la clemencia del antiguo huesped convertido en rival. ¿Será defraudada esta esperanza? ¿Quién sabe! Pero ¡ay! de los poderes que son impuestos por la fuerza!

París quedó desamparado: el ejército regular estaba prisionero en las fortalezas de Alemania ó encerrado en derredor de Metz: el alzamiento contra el extranjero era lento en las provincias y los triunfadores avanzaban rápidamente hacia sus muros. Trochu estaba en París y Trochu ha sido el protagonista de esa epopeya de sangre que se ha escrito en las orillas del Sena.

Para juzgar los actos de un militar y de un hombre político es necesario considerar no lo que ha hecho sino lo que ha podido hacer. Trochu vencido es, sin embargo, la gran figura de la defensa nacional y lega su nombre á la posteridad como un título de gloria para Francia en esta época de traiciones, de miserias y de locuras.

París estaba sólo y París se ha defendido, y París ha luchado con el hambre, con las privaciones de todo género, con las enfermedades, con los mejores ejércitos del mundo, con las máquinas de destrucción más poderosas, y hasta con la deslealtad de muchos de sus propios hijos.

Todos creíamos que París se rendiría á los ocho días de sitio, y París se ha sostenido cuatro meses; y sin embargo, ¿con qué elementos contaba París? Cien mil hombres de tropas regulares componían su guarnición, y de estos unos pocos eran marinos, los otros eran reclutas pertenecientes al cuerpo de Vinoy, que habían asistido de lejos á los funerales del imperio y al desarme de sus hermanos, y el mayor número eran dispersos de Sedan, soldados sin disciplina, resto de cien derrotas que habían llegado al último límite de la desmoralización. Además existía en París una numerosa guardia nacional que ha prestado sin duda servicios pero entre la cual se hallaban los sectarios de Flourens, de Blanqui y de Pyat, que han sido un constante obstáculo, que han tratado de promover la guerra civil á presencia del enemigo, y que preparaban asonadas escandalosas cuando los proyectiles de Krupp llovían sobre la ciudad llevando á todas partes la destrucción y la muerte.

Y sin embargo, estos elementos fueron sabiamente organizados por el egregio gobernador, y los reclutas y los voluntarios mostraron en el campo de batalla la intrepidez y la sangre fría de los veteranos, y un día y otro día hicieron salidas los sitiados que costaron ríos de sangre á los sitiadores.

París ha podido defenderse mientras le han quedado víveres, mientras ha podido recurrir á los alimentos más repugnantes y más insólitos, mientras ha conservado esperanzas de ser socorrido por los ejércitos de las provincias. El esfuerzo de estos ejércitos ha sido impotente, y París se ha tenido que rendir, no á la fuerza de las armas, sino á las imperiosas necesidades de más de dos millones de habitantes.

Trochu ha defendido un perímetro de más de siete leguas, ha levantado fortalezas, ha construido cañones, ha formado ejércitos, y mientras tanto ha sabido velar por los intereses sociales y salvar la propiedad y el orden público reprimiendo un día y otro las desesperadas tentativas de la demagogia. ¿Qué más se podía exigir de él? ¿Qué más se podía exigir de París?

Dictadores parleros, generales de club, patéticos que nada han hecho por su patria, protestan contra el armisticio, protestan contra lo que ha sucedido en París. La Historia les juzgará como juzgará á los que, en su insano furor vienen insultando á los que verdaderamente han peleado y han sufrido. Francia tiene forzosamente que aceptar la paz que se le imponga: prolongar la lucha fuera locura insigne: hoy podrá alcanzarse aquello que buenas condiciones, gracias al deseo de paz que existe en algunas cortes de Alemania y señaladamente en Baviera, donde el ministro Bray, al emitir este deseo, se ha hecho eco de la opinión pública: mañana, después de haber consumido todas sus fuerzas vitales, habrá perdido moralmente su independencia sometándose al yugo del vencedor ó aceptando el trono que la mano extranjera levante sobre su suelo.

Damos fin por hoy á estas consideraciones que nos proponemos continuar en nuestros próximos números.

Todas las noticias que llegan de Puerto-Rico, están contestes en que si el general Baldrich sigue en el mando de aquella Antilla, el Gobierno no saldrá derrotado en las elecciones, y el mal no estará entonces solamente en la falange semi-republicana que hallará frente á sí, sino en la preponderancia que tomará en todas sus corporaciones populares un elemento tan contrario á las ideas políticas conservadoras, únicas que pueden salvar hoy nuestras posesiones americanas de tantos enemigos más ó menos encubiertos como tiene allí nuestra nacionalidad.

La dominación española es atacada por toda clase de medios insidiosos, y en ese trabajo de zapa tan perseverante, conducido con la mayor astucia y sagacidad, no vé el general Baldrich más que desahogos liberales, no sabemos si por haber caído en la vulgaridad de sentir antipatías hacia el partido español por juzgarlo reaccionario, ó por la indiferente indolencia con que contemplan multitud de síntomas alarmantes, perceptibles para todo el que conozca el país, pero cuya gravedad él no concibe, quizás por no haberlo conocido antes, ni tener antecedentes sobre cosas y personas que tan necesarias son en aquellos países á toda autoridad superior.

El general Baldrich no debe tener noticia de la manera con que en otro tiempo arrollaban los llamados *reformistas* liberales á las autoridades de Cuba, ni tampoco de que cuando se creyeran bastante fuertes y en la ocasión que les pareció más oportuna, arrojaron la máscara presentándose de golpe como el estado mayor del filibusterismo: hoy hacen una guerra encarnizada á España los *reformistas* de entonces, bastante parecidos en sus maniobras á ciertos

exaltados que hoy bullen y agitan la opinión en Puerto-Rico.

En un comunicado que el Sr. D. Rafael María de Labra ha dirigido á *La Epoca*, á propósito de la oposición á la cátedra de *Historia de la Colonización inglesa y holandesa en Oriente*, nos honra, como de costumbre, con su agria y acerba censura aunque sin nombrarnos. Ya se lo hemos dicho más de una vez al articulista de *El Universal* y *La Discusión*; sus elogios nos rebajarían á nuestros propios ojos y á los de todos los que, como nosotros, sienten hervir en su pecho el sagrado amor de la patria. *Pobres*, pobrísimos como somos de espíritu, y aunque la ilustración del Sr. Labra fuese diez veces superior á la que con gusto le reconocemos, todavía no cambiaríamos nuestra pobrísimas reputación científica y literaria por la de tan ilustrado publicista.

Desgraciados nos llama el Sr. Labra: y en efecto, ¿qué mayor desgracia puede caer á los amantes de la gloria nacional, que tener que combatir uno y otro día las ideas disolventes y antipatrióticas de los articulistas de *El Universal*, de *La Discusión* y otros periódicos que simpatizan con los insurrectos de Cuba y Nueva-York? En lo que se equivoca lastimosamente es en atribuirnos malevolencia hacia su persona. Todavía conservamos entre nuestros papeles la carta que, siendo gobernador de Trinidad, nos dirigió hace más de 25 años, pocos más de los que cuenta el articulista, nuestro excelente amigo y acendrado patriota, el venerable brigadier D. Ramon María de Labra, felicitándonos por la publicación de un escrito que hoy sólo merecería la apasionada censura de su ilustrado hijo. No es, pues, á la persona á quien van dirigidos nuestros ataques, sino á las ideas de que hace público alarde el Sr. Labra hijo.

Y tan cierto es esto, que nosotros nos abstuvimos de hacer la menor indicación á su persona; ni aún fuimos los que sacamos á plaza esta cuestión: el articulista del *Universal* fué el primero que, á propósito de la provision de la cátedra de lengua Tagala, ha censurado la elección hecha por el ministerio de Ultramar en el candidato que ocupaba el segundo lugar; y nosotros, con este motivo, manifestamos que, con arreglo á los buenos principios, los ejercicios de oposición no son el único criterio á que debe atenerse un ministro en la provision de las cátedras.

En las oposiciones se acredita únicamente (y no siempre) el saber del candidato; pero ¿es por ventura el saber la única circunstancia que debe reunir un profesor? No vamos á reseñar todas las cualidades indispensables que han de concurrir en un catedrático; pero es indudable que después de la suficiencia científica, la primera y más importante es la de su moralidad, no como quiera privada, sino también la pública ó política. ¿Guecurriamos hoy en el absurdo del gobierno de doña Isabel II, que confió la instrucción universitaria á los más encarnizados enemigos de su persona, de su dinastía y hasta de su trono? ¿Qué esperanzas podíamos abrigar de prosperidad para nuestras provincias ultramarinas, confiando la educación de la juventud á los que sin tregua ni descanso combaten la nacionalidad española?

Por eso en todos los países cultos se van destruyendo las oposiciones especiales, sustituyéndolas por las generales, en las cuales, una vez acreditada la suficiencia de los candidatos, se deja en libertad al gobierno para elegir los profesores. Así lo disponía también el plan de estudios del señor duque de Rivas. Hoy se ha vuelto al antiguo sistema de *ternas*; pero aún dentro de él cabe la libre elección de uno de los tres propuestos, y no puede hacerse un cargo al Gobierno porque use de los derechos que la ley le concede.

Terminaremos, por hoy, repitiendo al Sr. Labra, que nosotros no le profesamos malevolencia, sino únicamente le compadecemos y lamentamos el extravío de sus ideas, que ciertamente no le han sido inspiradas por el ejemplo ni los elevados sentimientos patrióticos de su respetable familia.

Acabamos de recibir de New-York un libro curiosísimo, que ha hecho allí furor entre los emigrados filibusteros de Cuba, y que para nosotros encierra confesiones curiosísimas de que iremos dando cuenta cuando lo creamos oportuno, aunque no sea más que para poner en evidencia á qué clase de personas, y á qué causa han estado sirviendo de instrumento inocente ó involuntario ciertos escritores de España.

Se titula este libro *Morales Lemus y la Revolución de Cuba*, y está escrito por D. Enrique Piñeyro, que pasa en el campo filibustero por su hombre de letras más notable.

Hoy nos contentaremos, sin salir garantes de la autenticidad del extraño documento que reproducimos á continuación, y que es el facsimile de un autógrafo del duque de Madrid, ofreciendo el Gobierno civil de la Habana al presidente de la junta rebelde de New-York don Miguel Aldama. Dicho facsimile se halla unido al libro de que hablamos, como documento justificativo de las gestiones hechas por D. Carlos para atraer los cubanos rebeldes á su causa, pero creemos que con la intención plena de malevolencia de perjudicar al dignísimo general Lersundi en su crédito y buena fama, ó como un recurso tardío para desfogar el despecho que

les produjo hallar un valladar insuperable en la entereza de dicho general, el día que creyéndolo desalentado y sin fuerzas para resistir, fueron á su mismo palacio á exigirle que compartiera con ellos el poder que España le había confiado.

Sabidas eran las simpatías del general Lersundi por la causa vencida en Alcolea, y sabida es también la abnegación, el patriotismo y la energía con que se portó en aquellas circunstancias aciagas, acordándose sólo de que era español, y guardando lealmente para la patria aquella opulenta provincia, á pesar de las gestiones que se dijo se hicieron para que iniciara allí la guerra civil en nombre de una restauración cualquiera. Los que tenemos la convicción que siguiendo el general Lersundi en Cuba no hubiera tomado incremento la rebelión, y todos los que saben que la dejó localizada en un pequeño distrito cuando abandonó el mando, hallarán hasta ridícula la union en ese documento de dos apellidos que fueron siempre una antítesis: la lealtad, el patriotismo, la abnegación y el valor lleno de dignidad de Lersundi, no podían jamás permitirle marchar junto al hombre cuyo odio á España y cuya deslealtad lo han arrastrado hasta hacer todo lo posible para ver convertida en cenizas á Cuba; y Aldama, que ha sido capaz de esto, y que con astucia y toda clase de engaños abusó antes de otros, no habría vacilado en servir allí la causa de don Carlos si de ese modo hubiera creído lograr más pronto sus fines.

Dichosamente el tiempo aclara todo lo oscuro, y á pesar de ciertas insinuaciones malignas, el general Lersundi obró como un digno hijo de España permaneciendo sordo á afecciones personales, mientras que Aldama ha sido un azote del país en que nació, contribuyendo con su influjo y sus riquezas á que se haya deramado tanta sangre preciosa é inocente, y todo por la ambición de ser poder donde tantos dones debían á la Providencia. Dichosamente, de la misma recrudescencia del mal ha salido una gran enseñanza, pues al horrorizar al mundo con esa clase de guerra, casi de salvajes, ha puesto en evidencia quiénes eran los seides de esa causa funesta, sostenida con las armas sólo por malvados y por la hez de aquella sociedad, á nombre de la libertad y la independencia.

Hé aquí el autógrafo:

«Estimado Aldama: con esta fecha he tenido á bien nombrarte gobernador civil de la isla de Cuba. Es mi ánimo que este nombramiento sea la garantía para esos pueblos, de mis buenos deseos hacia ellos.

Si yo hiciera un manifiesto á los españoles, sería un memorial á los hombres de Alcolea; mi dignidad y mi corazón me lo prohíben.

Llevar los principios proclamados por la civilización á las Antillas españolas, está más en armonía con mis sentimientos, que hacer programas de libertad, á los que en la Península á nombre de todas ellas ejercen todas las tiranías.

Nombrado por mí, virey de las Antillas españolas el ilustre general Lersundi; ayúdame con tus influencias, con tus relaciones y tu decisión á llevar á cabo los dos pensamientos que deben desarrollar las riquezas y el bienestar moral de ese país, con gran contento y provecho de la metrópoli.

La abolición de la esclavitud en un plazo y forma, que no perjudique á los intereses creados y de acuerdo con los notables del país.

La administración autonómica más conveniente al buen orden y régimen de ese virreinato.

Recibe la expresión de afecto con que te distingue tu rey.—Carlos de Borbon.—París, 31 de Octubre, de 1868.

Hemos tenido el gusto de recibir un folleto titulado *Historia de la provision de una cátedra*, que ha tenido la bondad de remitirnos su autor D. Francisco Arriaga, propuesto, como saben ya nuestros lectores, en primer lugar para la cátedra de Tagalo de la Universidad central.

Redactado este trabajo para desvanecer la impresión que hubiera podido producir en algunos que ignorasen detalladamente la cuestión, los motivos en que se había fundado y Sr. Moret para elegir el que ocupaba el segundo lugar de la terna propuesta por el tribunal, en vez del Sr. Arriaga, que figuraba en primero, creemos que el autor del folleto ha logrado probar que no han sido *deshonrosas* las causas que movieron al ministerio de Ultramar para no elegirlo; pero confirma más y más nuestra opinión de que existían suficientes razones políticas para justificar la medida del Sr. Moret.

Desde el 15 de Noviembre de 1868 hasta el 15 de Enero del corriente año se han trasladado á la isla de Cuba por la empresa de vapores-correos de la compañía Lopez 50.133 hombres, sin haber perdido uno solo en la travesía, y sin que el servicio ordinario de la conducción de la correspondencia y pasajeros haya sufrido el menor entorpecimiento.

Cuanto recuerden la forma en que se ha llenado este servicio en épocas semejantes, estamos seguros de que elogiarán con nosotros el celo, la actividad y el patriotismo de una empresa que no ha escatimado sacrificio alguno en bien del servicio público.

Todavía continúa hablándose del manifiesto del Gobierno, á pesar de que el tiempo trascurrido aconsejaba más bien suprimir la publicación de este tardío documento que pensar en dar á la luz pública una manifestación, á nuestro juicio ya sobrada estemporánea.

Si el señor ministro de la Gobernación se apresurara á publicar la circular política explicando la actitud que piensa plantear el Ga-

binete, el país conocería de una manera concreta las tendencias que hoy predominan, y se quitaría á las oposiciones un pretexto para dirigir censuras al Gobierno por su lentitud, que no estarán en realidad desprovistas de verdadero fundamento.

Reformada la ley electoral que publicó el señor Ayala como ministro del gobierno provisional, con arreglo á las disposiciones que contiene la ley votada por las Cortes Constituyentes, se ha hecho, según nuestras noticias, la oportuna división de los distritos de las Antillas, por lo que resultan elegibles 45 diputados entre las dos provincias ultramarinas.

Si, como creemos, vienen esos representantes á las Cortes inspirados de los sentimientos que predominan en la mayoría de aquellos españoles, las amenazas que por tanto tiempo han amedrentado á todos los que nos interesamos por el porvenir de aquellas islas se disiparán por completo, seguros de que porgrandes que sean las exageraciones que se quieran intentar, nada podrá destruir la importancia y el prestigio de 45 diputados ultramarinos.

Ha habido realmente noticias de un desembarco de insurgentes en la isla de Cuba, pero ni ha tenido la importancia que por algunos se le ha querido atribuir, ni ha encontrado desprevenido al capitán general de Cuba, puesto que había dispuesto el envío de fuerzas á la Vuelta de Abajo, que es el sitio donde se intentaba efectuar el desembarco.

Anuncia *La Iberia* que desde mañana se encarga el Sr. D. Victor Balaguer de la dirección de nuestro colega.

Segun la nueva ley deben ser 381 los diputados que elegirán las 49 provincias de la Península.

El Imparcial publica la siguiente estadística hecha anoche, según dice, en casa de un título de Castilla muy competente en asuntos políticos, acerca del resultado probable de la elección.

Progresistas	220
Demócratas	20
Unionistas de todos matices	70
Republicanos	30
Absolutistas	25
Moderados	15
Total	380

Se ha anunciado estos días la llegada á Madrid de D. Nicolas Azcarate.

Como con tanta frecuencia se ha ocupado la prensa de Madrid en censurar sus actos, esperamos que no tardará en hacer público lo que realmente haya habido de cierto en los tratos que justa ó injustamente le atribuyen los insurrectos que residen en Nueva-York.

Un suscriptor de provincia se dirige á nosotros haciéndonos las siguientes consideraciones que publicamos á continuación:

«Ahora que vemos el particular interés con que nuestro actual ministro de Hacienda trata de nivelar los pagos de todas las obligaciones vencidas del Estado y que para ello se propone aplicar el producto de la suscripción de los 400 millones en billetes del Tesoro, creemos muy oportuno llamar la atención del Sr. Moret, sobre que los tenedores de imposiciones hechas en metálico en la Caja general de Depósitos verían como un acto reparador de justicia que, previa solicitud de los mismos, pudieran entrar en la licitación del referido empréstito por el valor de las mencionadas inscripciones.

No comprendemos que unos depósitos preferentes bajo todos conceptos, por haber sido hechos en metálico en las cajas del Estado y á cuyos bonos del Tesoro que quedaran en garantía de los mismos se ha dado una distinta aplicación y no existen ya en cartera con tal objeto, se coloquen con perjuicio de sus tenedores en peor condición que otras deudas del Estado. Asegúrese se aplicará el producto del nuevo empréstito á pago de contratistas etc., pero nada se dice con relación á esos créditos contra la caja de Depósitos con los que hasta el presente se ha obrado del modo más ilegal y arbitrario.

Comprendemos perfectamente la justicia con que los imponentes de depósitos voluntarios y en metálico se quejan y censuran el abandono en que se les tiene desde la revolución; pero no creemos ni esperamos que en los momentos actuales, y cuando tan apremiantes son las atenciones que pesan sobre el Tesoro, podrán realizarse los deseos de los tenedores de un papel que tiene indicada ya por la ley la forma de su conversión.

Dice *La Correspondencia* que el Gobierno está recibiendo muchas comunicaciones que revelan la gratitud del clero por las disposiciones dictadas para que se le abonen sus atrasos.

Pero es el caso que el gobierno no hace otra cosa que ejecutar un acto de rigorosa justicia y hacer cesar la monstruosa iniquidad cometida por la administración anterior.

No es cierto, dice *La Correspondencia*, que haya coalición entre las oposiciones. Lo que sí sucederá es que se prestarán apoyo allí donde haya un solo candidato, bien carlista, bien republicano, contra los candidatos ministeriales.

Desde este mes, según anuncia un colega, empezará á cobrar sus haberes el clero, con la misma regularidad que las demás clases del Estado.

En esto el gobierno no hará más que cumplir su deber y hacer cesar una irritante injusticia.

Parece que ha sido destinado á Canarias en situación de reemplazo el coronel de caballería Sr. Cebeallos Escalera.

REVISTA DE LA PRENSA.

PERIÓDICOS DE LA NOCHE.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL dice que las cosas no han variado sustancialmente desde Noviembre para acá. Describe el estado actual y dice luego: «No sin fundamento, dice, empieza a correr la noticia de que el magistrado supremo de la nación se siente desanimado al contemplar la debilidad de los elementos en que se apoya la situación creada en 16 de Noviembre por las Cortes Constituyentes, y se habla del aplazamiento del viaje á Madrid de la princesa de la Cisterna, como síntoma de una grave resolución que se atribuye al monarca, para el caso en que el resultado de las próximas elecciones no removiera los grandes obstáculos que impiden que se normalice la situación.

Ignoramos la exactitud de los rumores á que nos referimos; pero quién no ve que tienen fundamento en las disidencias de los partidos monárquico-revolucionarios en la falta de hombres de superior entendimiento, y en la actitud en que se ha colocado el país respecto á la nueva situación?

LA ESPERANZA se defiende de la guerra de mentiras que dice le hace una parte de la prensa, apropiándose de la actitud y disidencias del partido carlista; y con tal motivo consigna esta declaración:

«En la comunión carlista no puede haber quien no sea carlista, por la sencilla razón de que hay en él una voluntad que dispone y ante la cual ceden todas las opiniones. Además, los principios de la comunión carlista no están envueltos en sombras: son claros; los conoce todo el mundo, y por tanto nadie puede ser carlista sin estar decidido á prestarles su acatamiento. Así, desde el primer instante, quien los desconoce ó se rebela contra ellos, deja, por este hecho, de ser carlista; y así, aunque en la comunión carlista pueda haber divergencia de opinión respecto á tales ó cuales puntos de conducta hasta que la conducta se decida por quien puede hacerlo, la divergencia cesa en cuanto la decisión viene, porque el carlista la acata, y quien la resiste deja de ser carlista y se marcha á otro campo»

LA POLÍTICA habla de las habilidades de la unión liberal, á cuyas doctrinas se declara fuertemente adicto, y después de decir que la última habilidad de la unión liberal fué desterrar al trono en 1868, dice:

«Pero desde entonces ¡ay! desde entonces, como si aquel hubiera sido el último, inmenso esfuerzo de la habilidad unionista, una serie de inconcebibles y acentuadas torpezas están dando al país, y nos están dando á nosotros, cándidos entusiastas de aquella habilidad patriótica, la cruel, la horrible sospecha de su desaparición, de su extinción, de su aniquilamiento en el seno de nuestro partido. ¿Qué dicen los últimos desastrosos dos años sino que la ardilla está amenazada de convertirse en topo, la tejedora araña en ciega oruga, el lebre de fino olfato en falderrillo ruin!...»

LA EPOCA habla de la capitulación de París. Pregunta si se ha rendido por hambre ó por efecto del bloque, y se inclina á esto último, por lo que los hechos demuestran.

«Si fuera así, quedaría victoriosamente refutada por los hechos la protesta reciente de Mr. Jules Favre contra el bombardeo, protesta que se fundaba casi exclusivamente en la consideración de que esta clase de hostilidades era tan ineficaz como violenta y bárbara. Los proyectiles huecos que destruían el Panteón, el Val-de-Grace, la Sorbona, el Luxemburgo y otros muchos monumentos notables, y que herían cruelmente á las mujeres, á los niños, á los enfermos y á los heridos, no podían disminuir, según afirmaba el ministro de Negocios extranjeros de la república, el vigor ni la duración de la resistencia de la capital. Sin embargo, la experiencia parece haber venido á demostrar una vez más que los estragos, relativamente pequeños, causados en el caserío y en las personas por las bombas, han tenido mayor eficacia para precipitar la rendición de una plaza sitiada, que los mayores, hechos en muchos meses por el cañoneo contra las fortificaciones y por los combates reñidos y frecuentes entre sitiados y sitiadores.»

LA OPINION NACIONAL habla de la circular del Sr. Martos, con tan escasa benevolencia, como la mayor parte de la prensa. Después de examinarla, dice en conclusión:

«Como hemos visto, el Sr. Martos habla á las potencias extranjeras de una multitud de cosas que les importa poco; prodiga alabanzas prematuras á la obra en que han desempeñado el papel de artífices él y sus compañeros; se ocupa de lamentar la guerra franco-prusiana, y por último, entre los infinitos olvidos que padece, tiene uno que es inconcebible.

«No dedica un sólo recuerdo ni á las provincias españolas ultramarinas, ni á la guerra civil que arde en la más valiosa, siendo así que este último asunto es un ministro de Estado celoso el que únicamente conseguirá arreglarlo y terminarlo satisfactoriamente, si bien calculamos que no es el señor Martos el llamado á conseguirlo, ó por lo menos su olvido nos autoriza á pensarlo así.»

PERIÓDICOS DE LA MAÑANA.

LA IBERIA se vindica hoy del cargo que se le dirige de atacar con dureza é virulencia á las oposiciones coaligadas.

«Si censuramos, dice, á los partidos que pretenden formar esa coalición ineficaz; si contra ellos lanzamos acusaciones siempre merecidas, pero nunca violentas, como el colega las califica, es porque censurable á todas luces es para todo hombre sensato la conducta de partidos tan diversos, tan antitéticos como los coaligados, que á un triunfo dudoso, y en todo caso efímero, sacrifican los principios y las teorías á cuya defensa se consagran, y en cuya realización creen por consiguiente, dado que obren de buena fe, que ha de hallar la patria prosperidad y grandeza.»

EL ECO DE ESPAÑA, hablando del respectivo carácter de los partidos políticos, dice, fijando el del partido moderado:

«En el sentido y verdadera interpretación de las ideas, el partido moderado no ha sido jamás un partido reaccionario, sino de verdadero y constante progreso. En el terreno de los hechos no ha sido jamás un partido sistemáticamente represor. El partido moderado es el único que ha sabido fundar en nuestro país las dos cosas esenciales que se han realizado en los últimos treinta años: una administración y una hacienda. No es decir con esto que esa administración y esa hacienda no fueran susceptibles de mejora ó perfeccionamiento, porque el mismo partido las ha mejorado y perfeccionado; pero esa misma obra está hoy completamente destruida, á pesar del tiempo transcurrido desde la revolución, y cuando debería ser ya perfecta y acabada.»

LAS NOVEDADES se felicita de la paz que ve ya próxima á celebrarse en Francia.

«Nosotros creemos, dice, que lo más favorable á Francia es estipular la paz general, á un á costa de cualquier sacrificio. Este sacrificio, por grande que sea, no priva á esa nación, cuya capital con su heroica defensa ha dejado cubierto el honor de sus armas; no priva, decimos, á esa nación del puesto importante que hasta aquí ha tenido en el Congreso europeo. Nación industrial, activa, poblada por una raza amaestrada en la desgracia, y que, merced á la guerra actual, ha adquirido el don precioso de la libertad, no tardará en reconquistar el terreno perdido: con los beneficios de la paz se repondrá en breve de sus pérdidas: la libertad le ayudará á reponerlas, y con ella no se experimentará en el gran sistema del equilibrio europeo el vacío inmenso que hoy se experimenta.»

A **LA DISCUSION** le causa honda pena la rendición de París.

«Muy poco, nada apenas, dice, importa lo que de política interior ocurre entre nosotros á la vista de lo que pasa en París. El suceso aciago de la capitulación cubre todos los demás con un velo de tristeza, no ya sólo para los republicanos, sino para cuantos tengan en algo las conquistas liberales de los modernos tiempos. No se olvide que Prusia representa el feudalismo, el derecho divino, la negación de los derechos del ciudadano: el triunfo de Guillermo es la victoria de la tradición contra el progreso, lo mismo que contra la justicia; es el militarismo triunfante que todo lo invade y lo avasalla todo.»

CORREO EXTRANJERO.

Los últimos telegramas que hemos recibido son de la mayor importancia. Nos anuncian haberse firmado un armisticio en Versalles que durará tres semanas. Las tropas de línea y la guardia móvil quedan prisioneras en París, los fuertes son ocupados por los alemanes y los ejércitos en campaña conservan el terreno que ocupan.

Tiempo era ya de que concluyera tan sangrienta guerra, que tantos perjuicios ocasionaba á las dos naciones beligerantes y á la Europa entera. Ahora lo que importa más es que el emperador Guillermo no imponga condiciones demasiado onerosas á Francia para que la paz que se firme sea duradera.

Hé aquí el estado de las fuerzas militares de Francia en la actualidad:

	Hombres.
París.—Ejército regular.	100.000
— — — — — movilizado.	150.000
— — — — — sedentario.	280.000
— — — — — del Norte.	65.000
— — — — — de la Mancha.	100.000
— — — — — del Oeste.	100.000
— — — — — del Centro.	40.000
— — — — — del Este.	130.000
— — — — — de los Vosgos.	45.000
— — — — — Tiradores-francos.	30.000
Total.	1.040.000
Reclutas de 1871, aún en depósito.	400.007

Francia, pues, tiene en campaña 1.440.000 hombres. Los alemanes tienen 900.000; pero sabido es que sus fuerzas son aguerridas y veteranas, mientras que las de los franceses se componen de gente bisona.

El ejército prusiano ha reunido en los Vosgos 150.000 hombres procedentes de varias guarniciones retiradas ó disminuidas y de los últimos alistamientos hechos en Alemania, que han aumentado el efectivo de las tropas alemanas del Este.

Los ingenieros fortifican á Metz y Strasburgo para mejor asegurar la posesión de las provincias que han conquistado y piensan anexionarse.

Las noticias de San Petersburgo dicen que la corte ha sabido con disgusto la proclamación del rey Guillermo como emperador de Alemania, habiendo extrañado el czar que previamente no se le haya anunciado este acontecimiento.

Rusia teme perder la supremacía que venía ejerciendo en la Europa del Norte.

Despachos de Berlín dicen que, al negar el salvoconducto solicitado por Julio Favre, el conde de Bismarck se fundó en que el gobierno de la defensa nacional no es capaz de negociar á nombre del pueblo francés, por lo menos hasta que lo reconozca y sancione el voto de la nación. Hubiera sido posible otorgar el salvoconducto sin prejuzgar nada, á no ser por la circular del 12 de Enero, en que Julio Favre decía que la invitación á la conferencia significaba el reconocimiento del gobierno francés.

Escriben de Londres al *Telegrafo* de Barcelona, lo que sigue:

«La cuestión del día aquí es la reforma del ejército inglés. Pero Inglaterra no quiere reformas militares, sino una verdadera revolución, un verdadero cambio radical del erróneo sistema militar. Este punto será el objeto principal del partido avanzado, en la próxima sesión de las Cámaras, y si Mr. Gladstone se atreve á transigir con la corte ó los wigs, su administración acabará de una vez. Según la Constitución inglesa la reina es el comandante en jefe del ejército y esta se halla representada por el duque de Cambridge, que ocupa esta posición por toda la vida y tiene una administración separada del ministerio de la Guerra.

Acercas de esto, ya el Parlamento había ordenado que se subordinase; pero como en Inglaterra el ministro de la Guerra ha de ser un hombre civil y no un militar, ha resultado, por la mala constitución del ejército, que el ministro ha sido suspendido por el generalísimo.

Con objeto, pues, de obviar á estos inconvenientes, el ministro sometió á la Cámara en la última sesión el plan de una reorganización del ejército que descontentó sobremanera, por referirse á particularidades que no cambiaban la base de lo que hoy existe. Desde las victorias de Prusia, la necesidad de que se haga una política extranjera energética se va notando cada día; y para esto bien se comprenderá que es necesario tener un aparato organizado de un modo más eficaz y destruir la dualidad que hay entre el ministro de la Guerra y el generalísimo.

También ha de revocarse la ley de generalísimo, y separando de este cargo á la reina, concederle al ministro de la Guerra y hacer el canje responsable.

Ahora los grados de oficial se compran todos y van á parar á manos de los hijos de la aristocracia y de la clase media rica, que los consideran como unas verdaderas prebendas. Ahora se quiere que esto acabe. Los ingleses no transigen con la quinta. La idea de la quinta les horroriza, les repugna. Quieren

que el ejército regular sea voluntario; pero que la milicia sea obligatoria. En fin, hay otros muchos puntos que requieren otra organización. Pero sería largo enumerarlos. La conclusión que se puede pasar á esto es que no sólo cambia nuestra política exterior, sino que también cambian lentamente ó mejor tienden á desaparecer los resabios feudales de nuestras leyes.»

Se calcula que han emigrado más de 400.000 personas de los barrios de París á donde alcanza el bombardeo. Ha sido preciso adoptar disposiciones para proveer á toda esa gente de alimento y combustible. Sigue atribuyéndose de los prusianos el proyecto de intentar de noche una sorpresa contra los fuertes.

TELEGRAMAS.

Madrid 28 (10 y 40 mañana).—El ministro de España al de Estado.

Se acaba de recibir el siguiente telegrama por la vía inglesa:

Versalles 27.—Las negociaciones concernientes á la capitulación de París avanzan á tal punto que se espera terminen hoy.

Burdeos 28 (3 y 30 tarde).—Nota comunicada.—El general Chinchant ha sido nombrado general en jefe del primer ejército en reemplazo del general Bourbaki, que le había indicado como sucesor eventual, y que se encuentra en la imposibilidad de continuar en su mando á consecuencia de un desgraciado accidente.

Londres 28 (4 y 50 tarde). Por el cable anglo-portugués.—Continúa en suspenso el fuego delante de París por acuerdo de las dos partes beligerantes.

Los valores franceses y españoles han subido en la Bolsa de hoy cerrando:

El consolidado inglés á 92 1/2.
3 por 100 francés á 54.
3 por 100 español, á 30 7/8.

Burdeos, 28 (10 y 40 noche.)

La *Liberté* dice que los rumores de negociaciones entre París y Versalles se acreditan y que algunos diplomáticos extranjeros añaden que el conde de Bismarck insistía para hacer aceptar una paz difícil de creer y que es preciso esperar las explicaciones oficiales, las cuales no tardarán.

El ejército se encuentra en condiciones completamente satisfactorias bajo el mando del nuevo y valiente general. El general Bourbaki está enfermo á consecuencia de una herida.

Londres, 16 (por la línea continental).

El *Times* dice que recuerdan las intrigas bonapartistas en Bruselas y Londres con el apoyo de Bismarck.

Añade que la convocatoria de una asamblea sería la solución preferible, y que al conde de Bismarck debería importarle poco el gobierno que se eligiese después de la paz.

La mayor parte de los periódicos combaten los deseos de anexiones de Prusia, las cuales crearían un peligro para el porvenir y para la paz de Europa, pues Francia no descansaría hasta vengarse de las expulsiones.

Los periódicos manifestaban los inconvenientes de la supremacía prusiana en Europa.

El Sr. Ottway escribe al *Times* que en la próxima discusión del Parlamento demostrará con pruebas irrecusables que la guerra fué preparada por Prusia.

El *Times* publica un telegrama del 25 del corriente diciendo que el Sr. Temers, durante su misión en Viena y San Petersburgo, indicó diferentes veces la oportunidad de ofrecer la corona de Francia al rey de los belgas, y que se han hecho esfuerzos en este sentido.

En la embajada de la confederación de la Alemania del Norte en Madrid se han recibido los siguientes despachos telegráficos:

Berlín 27 (2 tarde).—Oficial.—Versalles 26.—El ejército de Bourbaki se retira á Basancón, en la orilla izquierda del Dour, perseguido por algunos cuerpos del ejército del Sur.

Las pérdidas del enemigo en su ataque frustrado contra Werder se calculan lo menos en 10.000 hombres.

La miseria de los heridos y enfermos franceses, abandonados sin socorros, es muy grande.

Alguno de los cuerpos del ejército del Sur, mandados por Manteuffel, han cortado la línea de retirada del ejército de Bourbaki, ocupando á Saint Wit, Quiney y Mouchard.

Delante de París nada nuevo.

Berlín 28 (11 y 43 mañana).—Oficial.—Versalles 27.—El general Kettler anuncia que avanzó el 23 en dirección á Dijon, haciendo prisioneros á un oficial y 150 hombres.

El abanderado del 2.º batallón del regimiento 61, fué muerto en un encuentro durante la noche, perdiendo la bandera.

Han aparecido partidas enemigas entre Chatillon y Montper.

Ha cesado provisionalmente el fuego delante de París, por ambas partes, desde la noche del 26 al 27, por convenio verbal.

La *Gaceta* de hoy publica los siguientes despachos telegráficos:

Burdeos 29 de Enero, á las dos y cuarenta y cinco minutos de la tarde; Madrid id., á las tres y treinta y un minutos de la tarde.—El encargado de negocios de España al excelentísimo señor ministro de Estado:

«Ayer se firmó un tratado entre Bismarck y el Gobierno de París. Se ha convenido en un armisticio de 21 días. Habrá elecciones el día 8 de Febrero, y la Asamblea se reunirá el 15 en esta ciudad.»

Bruselas 29 de Enero, á las once y cincuenta minutos de la mañana; Madrid id., á las cinco y cinco minutos de la tarde.—Cabo.—El ministro de España al excelentísimo señor ministro de Estado:

«Acaba de recibirse el siguiente telegrama: «Berlín, domingo 29 de Enero.—Un telegrama fecha 28 del actual, del canciller federal, dice haber firmado con Julio Favre la capitulación de todos los fuertes de París, como también un armisticio de tres semanas por mar y tierra. El ejército de París queda prisionero dentro de la ciudad.»

Londres 29 de Enero, á las once y treinta minutos de la mañana; Madrid id., á las cuatro y treinta y dos minutos de la tarde.—Vía Cabo.—El ministro de España al Excmo. Sr. Ministro de Estado.—Madrid:

«La embajada alemana hace publicar esta mañana un telegrama, fechado en Versalles anoche á las ocho, anunciando que acaba de firmarse entre Bismarck y Favre la capitulación de todos los fuertes de París y un armisticio de tres semanas por tierra y mar: el ejército de París permanece como prisionero de guerra en la ciudad.»

Berlín 29 de Enero, á las dos y doce minutos de la tarde; Madrid id., á las ocho y cincuenta y cinco minutos de la noche.—Vía Cabo.—Embajada de la Confederación de la Alemania del Norte.—Madrid:

«Oficial.—Versalles 28 de Enero.—Bismarck y Fa-

vre han firmado la capitulación de todos los fuertes de París y un armisticio de tres semanas por tierra y por mar. El ejército queda prisionero en la ciudad. Ministro de Negocios extranjeros.»

Berlín 29 de Enero, á las cuatro y veintinueve minutos de la tarde; Madrid id., á las nueve y cuarenta y cuatro minutos de la noche.—Vía Cabo.—Embajada de la Confederación de la Alemania del Norte:

«Oficial.—El emperador á la emperatriz.—Versalles 29.—Ayer se firmó un armisticio por tres semanas. Las tropas de línea y los guardias movilizados quedarán prisioneros é internados en París. La guardia nacional sedentaria conservará el orden. Nosotros conservamos los fuertes. París permanece sitiado. Se le permite reponerse de víveres después de haber entregado las armas. Una Constituyente será convocada en Burdeos dentro de 15 días. Los ejércitos en campaña conservan el terreno que ocupan y tendrán una línea neutral entre ellos. (Que la paz venga pronto!—Ministro de negocios Extranjeros.)

Burdeos 29 Enero, (á las 3 y 20 de la tarde).—El gobierno ha comunicado á los prefectos y á los generales el telegrama siguiente del Sr. Julio Favre: Versalles 28 (á las 11 y 25 noche).—El Sr. Julio Favre, ministro de Negocios extranjeros á la delegación de Burdeos.—Recomendada.—Firmemos hoy un tratado con el Sr. Conde de Bismarck. Un armisticio de 21 días está convenido. Una Asamblea será convocada en Burdeos para el 15 de febrero. Haced conocer esta noticia á Francia, mandad ejecutar el armisticio y convocad á los electores para el 8 de febrero. Un miembro del gobierno va á salir para Burdeos.

Burdeos 29 Enero, (á las 7 y 35 de la tarde).—Esta tarde se ha verificado una reunión pública en el gran teatro. La asamblea ha protestado con unanimidad contra el armisticio y ha votado una resolución pidiendo:

1.º La continuación del poder en la mano de Gambetta.

2.º La guerra á todo trance.

3.º La reunión en Burdeos de un Comité de salud pública cuyos miembros serán nombrados por las asociaciones republicanas de las principales ciudades de Francia.

Una diputación ha llevado estas resoluciones á Gambetta.

Después se ha verificado delante de la prefectura una manifestación en honor de Gambetta.

Un miembro de dicha manifestación, ha anunciado que el Sr. Gambetta no podía presentarse por estar ligeramente indisposto físicamente y mucho moralmente. Espera de haber tomado una decisión para hablar al público. Tiene necesidad de reunir sus fuerzas para poder después consagrarse enteramente á la salvación de la República.

La muchedumbre contestó á los gritos de ¡viva Gambetta! ¡viva la República.

No ha habido trastornos á pesar de la agitación.

El orden material queda perfecto.

Burdeos 29 (á las 8 y 30 de la noche).—Un despacho del Sr. Magnin fechado en París el 27 recomienda al delegado del ministerio de Comercio de Burdeos que encargue á los diferentes puertos que envíen con la mayor prontitud víveres para París particularmente trigos y harinas.

Londres 29. (Por la línea continental).—Una carta de Lord Granville al conde de Bismarck suplica á este que dé las órdenes oportunas á fin de que no sufran ningún entorpecimiento los convoyes de víveres que procedentes de Inglaterra se envíen á París.

El *Times* publica el siguiente telegrama:

«Versalles 27, noche.—El Sr. Favre ha vuelto hoy á las 8 de la mañana acompañado del general Beaufort y de otros oficiales. Se convino en un armisticio que se pondrá inmediatamente en vigor en toda Francia.»

El mismo día reinaba grande agitación en París. Si Francia, añade el *Times*, acepta la posición de beligerante vencida, nosotros no estamos desarmados.

Los votos de Inglaterra en favor de una paz honrosa se harán oír.

El *Standard* cree que no tendrán éxito las negociaciones relativas á la capitulación de París. El gobierno de Mr. Gladstone no ha respondido, añade dicho periódico, al llamamiento del país en favor de Francia. Nuestro leal aliado tenía derecho á nuestros buenos oficios. La conducta de Prusia no podrá olvidarse durante 25 años. Por todas partes deja huellas de sangre, ruina y desolación. Esperamos que el ministerio adoptará la política que reclamamos el honor, el deber y los intereses de Inglaterra; de lo contrario la caída del ministerio está próxima.

Los demás periódicos tributan un homenaje al heroísmo de París durante el sitio.

Burdeos 29 de Enero (á las tres y treinta de la tarde).

El telegrama del Sr. Julio Favre está precedido de la comunicación siguiente:

«La delegación del Gobierno, establecida en Burdeos, que hasta ahora no tenía sobre las negociaciones entabladas en Versalles más datos que los publicados por la prensa extranjera, ha recibido esta noche el siguiente telegrama que comunica al país tal como lo ha recibido.»

(Aquí el telegrama comunicado esta noche.)

Grupos numerosos rodean los carteles. Todo el mundo está conternado. Ha habido manifestaciones de varios batallones de la Guardia nacional en contra de la paz. Varias reuniones públicas verifican actualmente. Créese que los oradores hablarán energicamente contra la paz.

Asegúrase que el individuo del gobierno de París que vendrá á Burdeos será el Sr. Ernesto Picard, ó el Sr. Julio Simon.

Lo más probable es que sea el primero.

Burdeos 30 (á las doce).—El telegrama anunciando la resolución del Gobierno de París ha sido publicado por carteles en muchas ciudades, causando una dolorosa emoción y una gran consternación.

En varias ciudades se han verificado demostraciones en el sentido de la resistencia á todo trance.

En Lisieux el pueblo ha arrancado los carteles. Lyon 29, por la noche.—Las noticias de París han causado una dolorosa impresión. La municipalidad ha determinado pedir la resistencia más enérgica.

Ha enviado á Burdeos una delegación compuesta los Sres. Henon, Barodet y Vallier.

Un telegrama de Saint Vallier, fechado el 29, dice que los franceses han ocupado de nuevo completamente Blois.

Dijon 29, noche.—Hoy ha habido en una gran extensión un combate de vanguardias en la dirección de Gray y Pesmes. Hemos capturado cierto número de prusianos.

A su vuelta á Dijon los jefes de nuestras tropas han encontrado el telegrama de Julio Favre, produciendo en ellos gran pesar.

Obedecen á las órdenes dadas, y ocupan en deslindar las posiciones.

Fabra.

GACETILLA.

Los procedimientos para la reducción microscópica de los despachos llevados á París por las palomas-correos han llegado á tal perfección, que una sola paloma trasmite en una hoja tanta lectura como dos números enteros de *Le Journal des Debats*. Así es, que en reconocimiento á la utilidad que durante el sitio prestan á la capital de Francia las palomas, se trata de que figuren estas en adelante en el escudo de armas de París.

Aunque en otro lugar publicamos la última carta recibida de nuestro corresponsal de París, fecha 19 y 20 del corriente, no queremos dejar de insertar la siguiente, de fechas anteriores, y que también contiene curiosas noticias.

Dice así:

«París 15 de Enero de 1871.

Señor Director de LA INTEGRIDAD NACIONAL.

En la noche del 12 al 13 los prusianos han tirado sobre París proyectiles de grueso calibre incendiarios.

No puede existir duda sobre este punto, pues han caído tres en la región de los puntos bombardeados que han puesto fuego el uno á un establecimiento importante en la calle d'Assas, otro á un inmenso almacén de forrajes del servicio de la compañía de *Petites Voitures* en la calle Segur, y el tercero, que ha reducido á cenizas un grupo de casas aunque de construcción ligera detrás de la iglesia de Grenelle.

Del exámen hecho de algunos de estos proyectiles se observa que la materia inflamable debe ser un fulminante sólo ó mezclado con otra sustancia que está encerrada en tubos de cobre de un centímetro de diámetro y como seis de largo. En las dos extremidades este tubo está cebado. La caída violenta del proyectil con el choque y su explosión pone en combustión el fulminante y obra vigorosamente sobre los objetos combustibles que toca y los inflama. Esta doble acción de los proyectiles y el terror que infunden da tiempo para que se declare el incendio. Por fortuna más de la mitad de los proyectiles no estallan ni en la ciudad ni en los fuertes.

Las víctimas no son tampoco tan numerosas como era de temer, no sólo por la misma razón, sino por las precauciones que se han tomado en los fuertes atacados, gracias á la vista penetrante y diestra de los valientes marinos que forman una parte de la guarnición.

Los vigías marinos, con una presencia de ánimo y un valor á toda prueba en los segundos que, como hemos dicho ya, pone la bomba antes de alcanzar el objeto, dan la voz de alarma y reconocen al disparar si la bomba viene destinada al fuerte ó á la ciudad.

En su laconismo, el vigía dice *Pour nous*. Y los centinelas penetran en las casamatas á reunirse con sus compañeros y el proyectil no encuentra sino el vacío y los sacos de tierra que defienden las baterías.

Otras veces grita el vigía: *Pour Paris*. A esta voz nadie se mueve y el proyectil vuela sobre sus cabezas dejando en sus oídos el silbido estridente que produce su paso.

En la ciudad no hay desgraciadamente quien anuncie la visita de este huésped infernal y las víctimas son más frecuentes relativamente que en los fuertes.

Los *obuses* como aquí los llaman, palabra que han tomado del español, se han aproximado más que nunca el jueves, al centro de la capital. El faubourg Saint-Germain ha sufrido bastante del bombardeo.

Las bombas han caído bajo el peristilo de la iglesia de Santa Clotilde, que como se sabe está á dos pasos del palacio de Borbon, el antiguo cuerpo legislativo.

Gracias á la construcción sólida de las casas que forman la plaza, los estragos que han hecho los cascos son de escasa importancia, pero no ha quedado en ellas un sólo vidrio de las ventanas y balcones enteros.

Los habitantes de estos barrios han descendido á las bodegas, y las desgracias no son tan frecuentes como el primer día.

La biblioteca de Santa Genoveva está muy amenazada, y ha tomado la autoridad las precauciones necesarias para salvar los tesoros preciosos que contiene. Esta biblioteca, como se sabe, lleva también el nombre de biblioteca de Mazarino.

Hasta ahora felizmente, ni este edificio ni el Panteón nada han sufrido, á pesar de la lluvia de proyectiles que han caído á su alrededor.

No ha sucedido así con la escuela de derecho, pues una de las cornisas de su bella fachada ha sido hecha pedazos y desaparecido por la violencia de un proyectil que ha dado en ella.

El edificio de la casa de ayuntamiento del

ANUNCIOS.

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA
Y AMERICANA.

Esta reciente publicación pertenece a la empresa de *La Moda Elegante Ilustrada*, y por tanto, las personas que adquirieran una y otra obtendrán un 25 por 100 de rebaja en el precio de la primera.

La *Ilustración Española y Americana* es un periódico que en el poco tiempo que cuenta de existencia ha logrado captarse las simpatías del público ilustrado, hasta el extremo de haberse reimpresso por dos veces los números publicados.

En ella aparecen siempre las primeras firmas de España, tanto en la parte literaria como en la artística, y de aquí la fabulosa suscripción con que cuenta.

Se publica los días 5, 15 y 25 de cada mes, y si el público le sigue dispensando el favor que hasta aquí, pronto será semanal.

A quien desee conocerla a fondo se le remite un número gratis.

Los precios de suscripción son: En Madrid, 1 año 30 pesetas; 6 meses, 16; 3 meses, 9.

En Provincias: 1 año, 35 pesetas; 6 meses, 18; 3 meses, 10.

En el Extranjero: 1 año, 40 francos; 6 meses, 22; 3 meses, 12.

En Portugal rigen los mismos precios que en provincias, con el aumento de 15 por 100 por exceso de franquicia.

REGALO.—Los que se suscriban por un año recibirán de regalo el gran *Almanaque Enciclopédico Español Ilustrado* para 1871, que consta de un grueso volumen en 4.º mayor con más de 200 páginas.

ADMINISTRACION: Arenal, 16, librería—Madrid.

COLEGIO IBERO-AMERICANO

DE

1.ª Y 2.ª ENSEÑANZA Y CARRERAS ESPECIALES.

DIRIGIDO

POR D. JOSE ROSSELLO

LICENCIADO EN LA FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS.

Calle de la Reina, núm. 22.

PROTECTORADO CONSULTIVO.

Presidente.—Excmo. Sr. D. Ignacio Viciéte, ministro del Tribunal Supremo.

Vocales.—D. Gabriel Rodríguez, diputado constituyente.—Sr. D. Antonio María García Blanco, decano de la Facultad de Filosofía y Letras.—Sr. D. José Antonio Riquelme, catedrático de geometría.

—Sr. D. Alfredo Adolfo Camus, catedrático de literatura.—Sr. D. Carlos Dato, coronel de infantería.

—Sr. D. Francisco de Paula Canalejas, individuo de número de la Academia de la Lengua.—Sr. D. Bernardo Villamil, coronel de caballería.

—Sr. D. Francisco Fernandez y Gonzalez, individuo de número de la Academia de la Historia.—Sr. don Eduardo María de Ory.—Sr. D. Manuel Valverde y Lanuza.—Sr. D. José de Bisco y Vidal.—Sr. D. Mariano Muñoz Herrera, secretario del Instituto de San Isidro.

MADRID.—1871.

IMPRENTA DE ANDRÉS OREJAS,

Tranvía de San Mateo, 14.

SECCION RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.—Santa Martina Virgen.

SANTO DE MAÑANA.—San Pedro Nolasco.

Nació este esclarecido Santo en el país de Laurega en Francia.

Todas las virtudes resplandecen en Nicolás, pero con especialidad la caridad. Esta la ejerció en Francia desde sus más tiernos años, y después en el monasterio del Cister.

Consumió todo su patrimonio en la redención de los cautivos cristianos, y para este mismo fin instituyó por inspiración divina la Orden de la Merced. Falleció el día 24 de diciembre, del año 1256.

CULTOS.

Cuarenta horas en la Iglesia de religiosas Mercenarias de Góngora, donde se hace fiesta a San Pedro Nolasco, habiendo misa mayor a las diez, y panegírico que dirá D. Manuel Menéndez; por la tarde completas y reserva.

Continúan las novenas anunciadas, y serán oradores: en San Luis el P. Tornos, y D. Jaime Cardona; y en San Antonio del Prado, D. Mariano Guirarlan, y el P. Montañán.

En los Portugueses se obsequiará a San Antonio como todos los martes.

La misa y oficio Divino son de S. Pedro Nolasco.

Visita de la Corte de María. Nuestra Señora del Amor Hermoso.

ESPECTACULOS.

TEATRO DE LA OPERA.—No hay función.

ESPAÑOL.—A las ocho y media.—«Mari-Hernandez la Gallega».

ZARZUELA.—A las ocho y media.—«El molinero de Subiza».

BUFOS ARDERIUS.—A las ocho y media.—«El potosi submarino».

ALHAMBRA.—A las ocho y media.—«La Jura en Santa Gadea».—«Panchito y Mendrugito».

VARIEDADES.—A las ocho.—«La huérfana de Bruselas».—«No mateis al alcalde».

GRAN GALERÍA DE FIGURAS DE CERA.—Carrera de San Gerónimo 20.—Todo lo de más actualidad en celebraciones contemporáneas, nacionales y extranjeras, episodios célebres, exactitud en los retratos, verdad y lujo en los trajes.—Gabinete reservado.—Entrada 4 reales.

SECCION COMERCIAL.

MADRID.			ALICANTE.			BARCELONA.			CÁDIZ.			MÁLAGA.			SANTANDER.			SEVILLA.			VALENCIA.			PLAZAS EXTRANJERAS.								
Fondos públicos.			Movimiento de buques.			Movimiento de buques.			Movimiento de buques.			Cambios oficiales sobre las plazas del reino y extranjeras el día 28.			Cambios oficiales sobre las plazas del reino y extranjeras el día 28.			Mercados.			Movimiento de buques.			EL HAVRE.			MARSELLA.					
COTIZACIÓN OFICIAL.			DÍA 29.—ENTRADAS.			DÍA 28.—ENTRADAS.			DÍA 28.—ENTRADAS.			Día. Benef.			Día. Benef.			Reales Cents.			DÍA 25.—ENTRADAS.			Mercado.			Mercado.					
Ultimo precio			Día 27			Día 30			Día 27			Día 28			Día 29			Día 30			Día 25			Día 26			Día 27					
Consolidado.....			27 60			27 75			27 60			27 60			27 60			27 60			27 60			27 60			27 60			27 60		
Fonducos.....			27 75			27 60			27 60			27 60			27 60			27 60			27 60			27 60			27 60			27 60		
A la de mon.....			27 60			27 60			27 60			27 60			27 60			27 60			27 60			27 60			27 60			27 60		
Ratario.....			27 60			27 60			27 60			27 60			27 60			27 60			27 60			27 60			27 60			27 60		
A la de mas.....			27 60			27 60			27 60			27 60			27 60			27 60			27 60			27 60			27 60			27 60		
Deuda del material.....			22 50			22 50			22 50			22 50			22 50			22 50			22 50			22 50			22 50			22 50		
Idem del personal.....			22 50			22 50			22 50			22 50			22 50			22 50			22 50			22 50			22 50			22 50		
Billetes hipotecarios.....			27 50			27 50			27 50			27 50			27 50			27 50			27 50			27 50			27 50			27 50		
Idem de 2.ª serie.....			119 00			119 00			119 00			119 00			119 00			119 00			119 00			119 00			119 00			119 00		
Banco de España.....			74 50			74 40			74 50			74 50			74 50			74 50			74 50			74 50			74 50			74 50		
Banco del Tesoro.....			74 50			74 40			74 50			74 50			74 50			74 50			74 50			74 50			74 50			74 50		
Ferro-carriis.			50 45			50 45			50 45			50 45			50 45			50 45			50 45			50 45			50 45			50 45		
Oblig. de 2.000.....			50 45			50 45			50 45			50 45			50 45			50 45			50 45			50 45			50 45			50 45		
Idem nuevas.....			49 75			49 75			49 75			49 75			49 75			49 75			49 75			49 75			49 75			49 75		
Idem de 20.000.....			49 75			49 75			49 75			49 75			49 75			49 75			49 75			49 75			49 75			49 75		
Idem nuevas.....			49 75			49 75			49 75			49 75			49 75			49 75			49 75			49 75			49 75			49 75		
Bois de Londres del día 28 de Enero.			Hace dos días que no recibimos correo de Barcelona.			Efectos públicos.			Ultimo precio.			BUQUES A LA CARGA.			BUQUES A LA CARGA.			BUQUES A LA CARGA.			BUQUES A LA CARGA.			BUQUES A LA CARGA.			BUQUES A LA CARGA.					
5 por 100 interior español, a 29 1/2			30 75			30 75			30 75			30 75			30 75			30 75			30 75			30 75			30 75			30 75		
Idem exterior id., a 30 7/8			30 75			30 75			30 75			30 75			30 75			30 75			30 75			30 75			30 75			30 75		
5 por 100 francés, a 54-90			54-90			54-90			54-90			54-90			54-90			54-90			54-90			54-90			54-90			54-90		
El empréstito 4, a 52-60			52-60			52-60			52-60			52-60			52-60			52-60			52-60			52-60			52-60			52-60		
Consolidados ingleses, a 92 1/2			92 1/2			92 1/2			92 1/2			92 1/2			92 1/2			92 1/2			92 1/2			92 1/2			92 1/2			92 1/2		
Cambios oficiales sobre las plazas del reino y extranjeras			Día. Benef.			Día. Benef.			Día. Benef.			Día. Benef.			Día. Benef.			Día. Benef.			Día. Benef.			Día. Benef.			Día. Benef.			Día. Benef.		
Alicante.....			par			1/8			1/8			1/8			1/8			1/8			1/8			1/8			1/8			1/8		
Almería.....			par			1/8			1/8			1/8			1/8			1/8			1/8			1/8			1/8			1/8		
Barcelona.....			par			1/8			1/8			1/8			1/8			1/8			1/8			1/8			1/8			1/8		
Cádiz.....			par			1/8			1/8			1/8			1/8			1/8			1/8			1/8			1/8			1/8		
Coruña.....			par			1/8			1/8			1/8			1/8			1/8			1/8			1/8			1/8			1/8		
Granada.....			par			1/8			1/8			1/8			1/8			1/8			1/8			1/8			1/8			1/8		
Málaga.....			par			1/8			1/8			1/8			1/8			1/8			1/8			1/8			1/8			1/8		
Murcia.....			par			1/8			1/8			1/8			1/8			1/8			1/8			1/8			1/8			1/8		
Santander.....			par			1/8			1/8			1/8			1/8			1/8			1/8			1/8			1/8			1/8		
Sevilla.....			par			1/8			1/8			1/8			1/8			1/8			1/8			1/8			1/8			1/8		
Tarragona.....			par			1/8			1/8			1/8			1/8			1/8			1/8			1/8			1/8			1/8		
Valencia.....			par			1/8			1/8			1/8			1/8			1/8			1/8			1/8			1/8			1/8		
Valladolid.....			par			1/8			1/8			1/8			1/8			1/8			1/8			1/8			1/8			1/8		
Londres a 90 d. f.....			50 00			50 00			50 00			50 00			50 00			50 00			50 00			50 00			50 00			50 00		
Buenos a 8 div.....			50 00			50 00			50 00			50 00			50 00			50 00			50 00			50 00			50 00			50 00		
Hamburgo a 90 div.....			50 00			50 00			50 00			50 00			50 00			50 00			50 00			50 00			50 00			50 00		
Descuento de letras, el 5 por 100 anual.			50 00			50 00			50 00			50 00			50 00			50 00			50 00			50 00			50 00			50 00		
Mercado.			Reales Cts.			Reales Cts.			Reales Cts.			Reales Cts.			Reales Cts.			Reales Cts.			Reales Cts.			Reales Cts.			Reales Cts.					
Vaca, la arroba.....			56			56			56			56			56			56			56			56			56			56		
Ternera, la libra.....			76			76			76			76			76			76			76			76			76			76		
Carnero, id.....			112			112			112			112			112			112			112			112			112			112		
Cordero, la arroba.....			112			112			112			112			112			112			112			112			112			112		
Zamón, id.....			112			112			112			112			112			112			112			112			112			112		
Pa de dos libras.....			1			1			1			1			1			1			1			1			1			1		
Carbon la arroba.....			4			4			4			4			4			4			4			4			4			4		
Cebada, id.....			3			3			3			3			3			3			3			3			3			3		
Patatas, id.....			5			5			5			5			5			5			5			5			5			5		
Aceite, id.....			39			39			39			39			39			39			39			39			39			39		
Vino id.....			39			39			39			39			39			39			39			39			39			39		
Petróleo, el cuartillo			1			1			1			1			1			1			1			1			1			1		
Trigo, la fanega.....			55			55			55			55			55			55			55			55			55			55		
Cebada, id.....			24			24			24			24			24			24			24			24			24			24		